

Valdepeñas

Martín: “Ciudadanos y visitantes pueden ver la transformación de Valdepeñas”

M. Guerrero / Valdepeñas

En plenas Fiestas del Vino de Valdepeñas, ahora que ya están llegando prácticamente a su fin (acaban mañana miércoles, 8 de septiembre), el alcalde de la ciudad, Jesús Martín, ha concedido una entrevista a LANZA en la que habla de las principales fiestas de la Ciudad del Vino, dedicadas a su patrona, la Virgen de Consolación, y analiza la situación actual de Valdepeñas destacando la transformación que ha experimentado la localidad.

Pregunta. ¿Cómo se están desarrollando las Fiestas del Vino de Valdepeñas?

Respuesta. Creo que está siendo un año de menos incidencias y no porque haya habido un día menos de fiestas, aunque pueda repercutir en la estadística, sino más bien porque no está habiendo nada destacable. Cruz Roja y Protección Civil trabajan, pero creo que hay una solidaridad compartida entre los jóvenes dentro de las peñas y se ayudan. Tenemos las quejas lógicas de los vecinos de las calles cercanas a la Plaza sobre quienes por la necesidad de evacuar aguas no usan los servicios públicos. Por lo demás, el servicio de limpieza funciona perfectamente y a las 10.00-11.00 horas el pueblo está limpio.

En cuanto a la participación está siendo similar a la de otros años. Se trata de hacer una programación compatible con el mayor número de gustos posible. Por ejemplo, el concierto de Bustamante para los jóvenes y el de "Se llama copla" para los mayores. Creo que el abanico de festejos se ha elaborado con multiplicidad de eventos, muchos de ellos solidarios. Hay un programa que no hay cuerpo que lo aguante.

P. Y en cuanto al consumo de alcohol, sobre todo en menores, ¿ha funcionado la campaña llevada a cabo?

R. Creo que el trabajo desarrollado por el Programa Alcazul desde Servicios Sociales y Juventud junto con la carta que se ha remitido a los padres, ha dado un poso de concienciación, lo que ha dado lugar que se arropen unos a otros y a determinadas horas no veamos chavales en un estado calamitoso de imagen. Sus compañeros los ayudan a recogerse antes.



Aún así, aún hay chicos de 9-12 años con carros y creo que esto no lo vamos a evitar nunca. Pero mientras no haya nada que lamentar, y hoy por hoy no lo hay, esto forma parte de la fiesta. Es un elemento que ha estado siempre ahí, pero la campaña la hemos hecho este año porque el año pasado eran lamentables algunas escenas que se veían. Eso era degradar la fiesta, la naturaleza humana y la imagen de Valdepeñas. Eso este año no se ha visto, con lo que ha habido una concienciación colectiva en la que unos ayudamos a otros.

P. En su discurso oficial del Día Institucional, habló de las mejoras que ha experimentado Valdepeñas en los últimos años. ¿Qué cambios en la localidad encuentra tanto el ciudadano como el visitante que viene estos días a las Fiestas?

R. Hay cosas que no se ven pero que no generan lamentos. En el discurso oficial puede que sorprenda que se hable de lo que se ha hecho y que pueda sonar a mitin, pero es tradición en Valdepeñas que el alcalde rinda cuentas de su gestión al pueblo cada mes de septiembre con motivo de las Fiestas. En el discurso de este año yo he recuperado la gestión de los últimos tres años ya que muchas de las obras que se iniciaron hace tres años siguen vivas y centré la intervención en algo que tiene mucha importancia como es el agua.

Valdepeñas tiene una memoria de ansiedad y de lamento. De ansiedad porque todos hemos estado al borde de sufrir sequías. El pantano no daba de sí para abastecernos de agua, con lo que esa falta de recurso hídrico retrasaba también nuestro crecimiento económico. Por otra parte, también había ansiedad por las tormentas. Tenemos una triste memoria de muchos ciudadanos que no superaron alguna de estas tormentas. Asimismo otro problema eran los malos olores de la antigua depuradora al no poder hacer frente al crecimiento de la ciudad. Hemos crecido en 5.000 habitantes, de los que 4.000 venían en edad de trabajar y también ha crecido el tejido industrial en más de 200 actividades. Eso generaba más consumo de agua y la depuradora estaba overbooking, de ahí el olor.

El que viene de fuera no ve nada porque el agua sigue cayendo, no siente la tragedia porque no la vive y lo que puede notar es que no nota nada porque no hay olor.

En el tema del agua se ha hecho una muy buena gestión. Hemos contado con la complicidad del gobierno de Castilla-La Mancha y de España. Que nos hayan dado acceso al Pantano de la Cabezuela, que hayan creado una nueva potabilizadora y depósito regulador, que hayamos conseguido que un ramal de la Llanura Manchega llegue al término municipal de Valdepeñas al lado del Cerro de los Muertos, donde está el depósito regulador y creen otro depósito para que, si hay una sequía de diez años, podamos tener agua de boca, es algo que hace subir el futuro del pueblo de una manera brutal.

Respecto al Plan de Tormentas, hemos urbanizado la parte del Canal hasta el Parque del Este gracias al Plan E y antes hemos elevado los puentes, hemos hecho nuevas las soleras y los muros y en la zona sur solo falta que la Confederación Hidrográfica del Guadiana materialice un estudio, que está en redacción, para represar aguas arriba antes de su entrada al casco urbano para que el agua se pueda ir soltando poco a poco y no se genere una tragedia dentro de la localidad.

En la zona norte, haber conseguido la calle Ciudad Real enterrando un colector de 5x3 metros, cruzar la vía del tren con un paso subterráneo, reconducir las aguas desde el hospital hasta el Jabalón, es un logro espectacular.

También es de destacar la nueva depuradora con una inversión de 14 millones de euros, de los que el 70% lo paga el gobierno de Castilla-La Mancha.

Quien viene de fuera también verá los nuevos bulevares como el de Castilnuevo, la Avenida Primero de Julio, la reforestación de las escombreras, sobre todo la del cementerio viejo cerca de la rotonda del Gañán, donde haremos un gran mirador.

Los visitantes también verán un poco de caos por las obras que se están llevando a cabo como la urbanización de la Avenida Gregorio Prieto, la Casa del Agua o el Parque de la calle Amapola. Pero para hacer tortilla hay que romper huevos.

En el área de Deportes, podrán ver el Complejo de la Virgen de la Cabeza.

En su conjunto verán una transformación. De hecho el embajador de Alemania, país invitado a las Fiestas del Vino de este año, hizo una reflexión cuando visitó algunas de las infraestructuras y bodegas de la ciudad. Se sorprendió de que un pueblo con 32.000 habitantes tenga las infraestructuras sanitarias, sociales, deportivas y educativas que tiene.

Le hice ver que muchas de esas infraestructuras que se construyen lo hacen gracias al gobierno regional y se hacen con un espíritu comarcal. Estoy contento de haber recuperado la capitalidad de la comarca. La historia, las inversiones, las actividades, las veces que hemos sido noticia a nivel nacional con determinados eventos, nos han devuelto esa autoestima.

P. Otra cara de las Fiestas han sido las polémicas que se han suscitado en cuanto a la reducción de un día de fiestas y la Cena Institucional. ¿Qué diría al respecto?

R. Creo que la polémica de haber quitado un día de fiestas no me la he tomado mal. Me molestaba, como dije metafóricamente, la mano que mecía la cuna porque parece que es una falta de responsabilidad que quienes están llamados a gobernar hagan manifestaciones escritas o se incorporen a foros y llamen a la revolución contra el Ayuntamiento por haber quitado un día de fiestas. No se puede estar diciendo en el salón de plenos que las fiestas se degradan por el alcohol y luego invitar a los chicos a hacer un botellón en la Plaza. No me parece propio de las personas que representan al partido mayoritario de la oposición. Pero que esto lo juzgue quien lo lea.

Por lo que respecta a los chavales, les entiendo perfectamente. Ellos quieren ser felices y no tienen que estar preocupados de la crisis. Creo que están en su mundo y es normal que se enfaden al quitarles un día de fiestas, pero parece que han tenido más sentido común, porque aún convocando en sus foros, lo han hecho de una manera elegante, sin perturbar el orden público, manteniendo unas reglas de urbanidad, mejor que otros que, siendo personas mayores, se meten en los foros como niños, como Benito Piña, presidente del PP local. Me parece una inmadurez que pone en valor lo que es este señor, a lo que sumamos las declaraciones del portavoz del Grupo Municipal Popular, Antonio de la Torre.

En cuanto a la polémica sobre la Cena Institucional, ha sido el acabose. Como dije la cena la convocan los empresarios de Valdepeñas y la Asociación Interprofesional de la DO e invitan al Ayuntamiento a que incorpore el protocolo del embajador, homenajeados en los actos institucionales, portavoces... La cena viene bien a los empresarios para invitar a sus compromisos y hacer Relaciones Públicas.

Pero sale la oposición diciendo "tontás", como se dice en Valdepeñas. Además sale mintiendo diciendo que el alcalde monta una cena para invitar a sus amigos. Ellos saben la verdad. Me consta que el presidente de la Asociación Interprofesional, Fernando Prieto, compañero de su partido, se lo explicó desde el primer momento.

Lo que les ha molestado es que el alcalde no invite a la corporación. Pero el que quería cena, que se la pagara, que es lo que han hecho los concejales del PSOE.

El PP ha actuado de una manera demagoga, ensuciando el nombre de Valdepeñas y ofendiendo a nuestros invitados, porque sus declaraciones las leen los invitados, pregonero, Vendimiadora del Año... Les pido que cuando critiquen, me critiquen a mí pero que quieran a Valdepeñas. Sus declaraciones son una sinvergonzonería, propia de la persona que las hace.

P. En estos días ha comenzado la vendimia y está presente el tema del precio de la uva. ¿Qué tiene que decir sobre este asunto?

R. Todas las partes han asumido que estamos en el libre mercado. Ya tienen herramientas para trabajar los sectores: productores y elaboradores, y la Interprofesión. Es cierto que la Interprofesión entró muy tarde, por lo que no le ha dado tiempo a generar un área de planificación de producción para este año.

Hoy día no se puede sentar en la mesa nadie a pactar un precio porque va contra las leyes de libre mercado con multas por pactar precios.

Ahora bien, en esa sintonía, me han pedido que haga saber a los industriales, y los he encontrado en una línea buena de compromiso con el sector, que pongan el precio de la uva que permita un poder adquisitivo medio suficiente para el agricultor para seguir manteniendo las viñas.

En esa línea supongo que no van a estar de acuerdo nunca, porque pongan el precio que pongan en la tablilla de la bodega, el agricultor siempre querrá unos céntimos más, algo normal dentro del mercado, pero dentro de las líneas del mercado, Valdepeñas tiene dos grandes bodegas que absorben el 80% de

la producción y 20-25 que absorben el resto y dentro de esa libre elección el agricultor puede ir a una bodega u otra y esas son las reglas del juego que debemos acatar desde el compromiso de que esto lo hacemos entre todos, desde el que sarmienta, al que pisa y al que vende la botella y hay un compromiso que creo que se va a mantener con coherencia lógica.

P. Han salido los datos del paro. ¿Qué opina de las cifras?

R. A pesar de que el número de parados ha subido en más de 100 personas en el mes de agosto, aún así estamos en una tasa del 12,5% del paro mientras otras zonas están en un 22%. En un pueblo que crece en 5.000 habitantes y solo tiene 2.500 parados cuando nunca ha dejado de tener menos de 1.200, se ve que se ha creado empleo y se ha contenido el paro.

Este dato no es mérito solo de este gobierno, sino de mis predecesores y el pueblo en su conjunto que ha diversificado su economía. Quitando empresas puntuales de grandes dimensiones que son fundamentales para nosotros, el resto están diversificadas con una media de 8-15 empleados, por lo que la crisis les ha podido afectar pero la han aguantado. Es de destacar el esfuerzo de los empresarios.

El atrincheramiento en la financiación de las entidades bancarias lleva a la desesperación, a veces, de los empresarios.

P. ¿Cuáles son los proyectos de la ciudad para los próximos años?

R. Acabar lo que tenemos empezado, que no es poco. Se está cerrando el colector de tormentas bajo las vías del tren, hay que acabar el Parque de la calle Amapola donde habrá un elemento ornamental de homenaje a las víctimas del terrorismo del país, tenemos que poner en marcha la nueva guardería, cerrar las obras del pabellón del Instituto Francisco Nieva, reforestar la escombrera, en definitiva, terminar las más de 40 obras que hay en marcha como la Avenida Gregorio Prieto, la Casa del Agua (que estará para septiembre), las nuevas pistas de la Molineta, aprobar el Plan de Ordenación Municipal para disponer del suelo que necesitamos para hacer la residencia de ancianos y el nuevo colegio...

En este último punto me sorprende un poco la hipocresía en algunos artículos de la oposición que dicen que no se ha puesto en marcha ni el colegio ni la residencia, cuando ellos no han votado a favor del POM, han hecho lo posible por retrasarlo y saben que sin él no podemos disponer del suelo para las instalaciones. Primero ponen el palo en la rueda del carro para que no ande y después culpan al que lleva el carro de que no ande.

P. Se acercan las elecciones municipales. ¿Se presentará como candidato a la alcaldía?

R. De alguna manera el presidente de la Diputación y secretario general del partido ha dado la lista de aquellas localidades en las que cuenta con que no va a cambiarse la figura de quienes se presentan.

A título personal, y no es una manera de hacerme rogar, digo que en Navidad tomaré la decisión. Estoy muy a gusto con lo que hago. Percibo el calor de la gente. Si viviera 100 años, tendría proyectos todos los años.

Hay proyectos, ideas y ganas. Lo demás depende de decisiones personales y esta me la voy a plantear en Navidad, y después decide el partido. En este caso, creo que depende de mí y que el partido me apoyará. Luego están los compañeros que quieran incorporarse o bajarse del proyecto.

Así que para contestar a esta pregunta, hay que hacerla en Navidad porque igual digo hoy que sí y que no hay problema y de aquí a Navidad ocurre algo que no sea así.

En cualquier caso esto no me preocupa, sino cumplir el compromiso lo máximo posible. Es verdad que de las 100 promesas que elaboramos quedarán tres sin ejecutar como son el nuevo colegio, la nueva residencia de ancianos y el recinto ferial. Sin embargo, a falta de esas tres, hemos cumplido 140 más de las que prometimos.

Hemos hecho en total 250 actuaciones que han supuesto una inversión de más de 350 millones de euros.

Lo que me preocupaba mucho era el agua en sus tres vertientes: sequía, tormentas y olores.

También quiero destacar el ahorro de dos millones de barriles de petróleo y 400.000 euros en la factura de la luz que supondrá el cambio de las 5.000 farolas para cumplir el compromiso de Kyoto de eficiencia energética. Supondrá una inversión de dos millones de euros, pero podremos vender derechos de emisión de gases a la atmósfera.

Igualmente destaca la red wifi wimax a precios públicos.

Por lo tanto, este es un pueblo que en los últimos cinco años ha tenido una sensibilidad medioambiental, ha incorporado un servicio público de banda ancha y digitalizado la administración, cosas que ponen en valor una ciudad de futuro.

P. Tras esta visión de Valdepeñas, ¿cómo definiría la situación actual de la ciudad?

R. Depende de con qué nos comparemos. Si no nos comparamos con nada, la situación de Valdepeñas es muy buena. Hemos crecido más que ningún pueblo de la provincia de Ciudad Real en los últimos cinco años, un 18% de crecimiento.

El año pasado incorporamos 1.200 habitantes más, de los cuales 900 vinieron en edad de trabajar y el paro no subió respecto al año anterior.

Desde la administración, nuestro Producto Interior Bruto se ha casi doblado. Tenemos un 60% más de lo que teníamos. Teníamos un PIB, entendido como liquidación de ejercicio, de 18-19 millones de euros y

hoy es de 30 millones de euros. Hemos aumentado la capacidad de endeudamiento. Nuestra deuda está como en 2003, aunque este año es posible que ejecute tres millones de euros más. Pero al casi duplicar nuestro PIB hemos ampliado al doble nuestra capacidad de deuda.

El patrimonio que hemos incorporado ha duplicado en valor a la deuda pública. Hemos incorporado la sede de Manserja, Bodegas A-7, Bodegas los Llanos (donde habrá un museo espectacular sobre la viticultura del siglo XIX), el Casino (que acabará en diciembre previsiblemente), Correos, el nuevo suelo de la zona norte con los planes de actuación urbanizadora... Con lo que la situación de Valdepeñas es estupenda. Hemos crecido demográficamente, en PIB, en suelo industrial y en patrimonio y sin embargo, no se ha generado deuda, ya que en porcentaje se iguala a la que había.

Tenemos un 12,5% de paro, que es una situación normal que hay que intentar bajar.

Si todo eso lo comparo con otros pueblos hermanos, la situación de Valdepeñas no es muy buena sino excelente. Hay pueblos con el 20% de paro y que demográficamente no han crecido o han bajado y su PIB por la crisis genera menos solvencia de la que tenían hace tres años. Algunos de estos pueblos son más importantes que Valdepeñas en demografía o industrias.

Si bajamos los niveles diríamos que estamos bien y otros están peor.